

Justificación de mi postulación para Juez de lo Familiar en la Ciudad de México.

Mi nombre es Mariana Calixto Jiménez y me postulo para el cargo de Juez de lo Familiar del Poder Judicial de la Ciudad de México, con el firme compromiso de contribuir a un sistema judicial que continúe garantizando el respeto a los derechos de las personas, promoviendo la equidad y asegurando una resolución justa en los conflictos familiares. Este cargo, por su naturaleza, demanda una profunda responsabilidad, ya que las decisiones que toma un juez de lo familiar impactan directamente en la vida de las personas, especialmente porque afectan el núcleo familiar. Por esta razón, considero que la formación que he recibido y la experiencia que he adquirido me posicionan como una candidata idónea para desempeñar este importante rol.

Desde que inicié mis estudios en Derecho, me he sentido atraída por el área familiar debido a la complejidad y la sensibilidad de los casos que involucran relaciones personales tan estrechas. Mi formación académica en la Universidad La Salle México, me permitió adquirir una base sólida de conocimientos jurídicos, sin embargo, más allá de los logros académicos, ha sido mi experiencia profesional la que ha consolidado mi vocación hacia el Derecho Familiar, permitiéndome comprender en profundidad las implicaciones humanas y sociales de las decisiones judiciales.

Mi recorrido profesional comenzó como pasante en diversos despachos jurídicos, donde pude adquirir conocimientos prácticos y desarrollar habilidades en la elaboración de demandas, promociones judiciales y asesoría jurídica. No obstante, fue al ingresar al Poder Judicial de la Ciudad de México donde realmente pude sumergirme en el día a día de la justicia familiar, ya que tuve la oportunidad de fortalecer mis competencias en la aplicación de la normativa vigente y la resolución de conflictos de manera justa y objetiva.

Actualmente, desempeño el cargo de Secretaria Proyectista de Juzgado en Materia Familiar en el Poder Judicial de la Ciudad de México, lo que ha sido una experiencia invaluable. En este puesto, he tenido la responsabilidad de elaborar proyectos de sentencia, siempre tomando en cuenta lo mejor para los involucrados y brindando apoyo a los jueces en la toma de decisiones. Este trabajo me ha permitido desarrollar una capacidad de análisis detallado y

una perspectiva más amplia sobre los diferentes tipos de casos familiares que se presentan, desde los más simples hasta los más complejos.

En este contexto, he aprendido a manejar los casos con un enfoque integral que no solo considera los aspectos legales, sino también las circunstancias emocionales y sociales de las partes involucradas. Si bien la ley es la piedra angular de la justicia, en el Derecho Familiar es igualmente fundamental comprender el contexto humano que rodea cada conflicto.

Una de las razones por las que me siento particularmente motivada para postularme como Juez de lo Familiar es mi deseo de generar un cambio positivo en la manera en que se resuelven los conflictos familiares. He sido testigo de cómo los procesos judiciales pueden transformar vidas, por ello, creo que el rol de un juez se trata de actuar con humanidad, de escuchar con empatía y de buscar soluciones que no solo resuelvan el conflicto legal, sino que también ayuden a restaurar el bienestar de las personas y las familias involucradas. La justicia no debe ser solo una cuestión de normas, sino también de equidad y respeto hacia los derechos fundamentales de los individuos, puesto que, las personas que atraviesan este tipo de procesos a menudo están en situaciones de vulnerabilidad, lo que convierte la labor del juez en un factor clave para garantizar que se les dé un trato justo.

Además, considero que uno de los retos más importantes que enfrenta la justicia familiar es la necesidad de tomar decisiones equilibradas, que no favorezcan a una parte sobre otra, sino que busquen siempre lo mejor para los niños, niñas, adolescentes y las familias, lo que requiere de un juicio imparcial, libre de prejuicios y que tenga siempre en cuenta el interés superior de los niños.

Mi experiencia me ha permitido desarrollar una gran capacidad para analizar de manera crítica los hechos y las pruebas, lo que me permitirá tomar decisiones fundamentadas y justas, con un enfoque siempre en el respeto a los derechos de todas las personas involucradas.

En mi trayectoria, he aprendido que el Derecho Familiar no solo requiere un conocimiento profundo de las leyes, sino también una gran capacidad para manejar las emociones de las personas que están involucradas en los procesos, lo que hace aún más importante la labor de

un juez que sepa ser comprensivo y cercano, pero siempre manteniendo la imparcialidad y la objetividad que demanda la ley.

Las decisiones que tomamos deben estar siempre dirigidas a encontrar la mejor solución posible para todas las partes, priorizando el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, la reparación de las relaciones familiares cuando sea posible, y la protección de los derechos de todos los involucrados.

Debo señalar que entiendo que ser Juez no solo consiste en dictar sentencias, sino también en dar un acompañamiento constante a cada proceso judicial, procurando que todos los actores del sistema judicial actúen en conjunto con el mismo objetivo de justicia. La imparcialidad, la rapidez en la resolución de los casos y la transparencia son cualidades que busco fomentar en todo momento. Creo firmemente que la eficiencia en la resolución de los conflictos familiares no solo evita que las personas permanezcan por más tiempo en situaciones de conflicto, sino que también contribuye a que se mantenga la confianza de la ciudadanía en el sistema judicial.

En conclusión, mi postulación al cargo de Juez de lo Familiar está motivada por un profundo compromiso con la justicia y con el bienestar de las personas que atraviesan procesos familiares. Estoy convencida de que mi formación académica, mi experiencia profesional y mis valores éticos me permitirán desempeñar el cargo con responsabilidad, imparcialidad y respeto.

Ser Juez de lo Familiar es una gran responsabilidad, pero también una oportunidad para contribuir al bienestar social y proteger los derechos de quienes más lo necesitan. Estoy preparada para asumir este reto con todo el compromiso y la dedicación que exige este puesto, con el objetivo de hacer una diferencia significativa en el sistema judicial y en las vidas de las personas que dependen de él.



MARIANA CALIXTO JIMÉNEZ